





Últimas fechas recibidas en esta redacción.

Table with columns for city and date, listing various international news sources like Madrid, Havana, and London.

Para decidir con algunos visos de fundamento si la supuesta extracción de plata a las provincias turcas de Europa ha de ejercer un influjo transitorio ó duradero no hay otro camino que el de averiguar las probabilidades de su devolución al punto de partida mediante el flujo y reflujo de las negociaciones mercantiles.

Venamos en efecto lo que considerada la diversidad de circunstancias pudiera prevalecer en el caso que ahora nos ocupa. Si la mayor aglomeración del numerario tuviese lugar en uno de aquellos países que sirven de foco á la actividad industrial moderna, y donde predomina sin límites su espíritu, poca duda cabe de que el equilibrio no en breve se restablecería.

Mas si el fenómeno tuviese lugar con algùn país de aquellos que se llaman mas atrasados, y en que la febril inquietud de nuestra época apenas se hace sentir, no es menos cierto que la devolución del numerario encontraría obstáculos de mucha mayor monta y se llevaría á cabo con suma mayor lentitud.

Esty pintura sin embargo aun cuando exacta dista todavía de representar fielmente la verdadera situación. Descansa nuestra hipótesis en el supuesto de una de-

volución mas ó menos tardía, pero casi completa, siendo así que en la condición social de los países orientales existen motivos para suponer que cuantas cantidades de numerario absorbien quedan poco mas ó menos separadas para siempre de la circulación universal.

La nueva quinta ordenada por decreto del emperador del 15 del punto se calcula que amontará 500,000 libras, debiendo estar concluida para el 15 del entrante abril.

En esta última ciudad el partido de izquierda es superior en las asambleas desde el mes de febrero. El Czar es muy querido de las masas, que se dejan persuadir de que los anglo-franceses combaten contra la religión griega y la prosperidad marítima del imperio.

En la madrugada del 16 de febrero en la calle de Magna, una multitud que destruyó en poco tiempo tres grandes establecimientos con sus contenidos y causó además la muerte de dos personas y graves heridas á tres hombres.

El 14 del actual llegaron á Nueva-York, procedentes de San Juan de Nicaragua y Aspinwall, los vapores Star of the West y George Lane, que conducían entre otros los sobre 1,800,000\$ en oro de California.

Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva-York marzo 10 de 1884. No nos acordamos ya, Señores del criminal, si no hace mucho tiempo se celebró el famoso juicio de Hartfield (Estado de Connecticut) y New Haven y la prensa pedía sin cesar que la justicia basase el delito y el castigo.

La justicia reprobó en el acusado la carpen y el curso del conductor infiel y encontró mas de 30,000 duros en letras de cambio, pagados, bonos y billetes de banco. Se ha averiguado que el total de los valores robados por Smith no baja de 150,000 duros.

La justicia de New Haven ha procedido en la causa de Smith con un celo y una prontitud dignos de elogio en el espacio precisamente de ocho días. Los jueces de esta ciudad, cuando se acuerda de los delitos cometidos en ella, se apresuran á castigarlos.

El gran Jurado se propuso sin embargo descubrir el crimen y parece que ha logrado penetrar el misterio que rodeaba. Espidió por el 25 del mes anterior órdenes de prisión contra J. y Mrs. Hays, los dos acusados. En esta incertidumbre y se levará á cabo el juicio.

El 14 del actual llegaron á Nueva-York, procedentes de San Juan de Nicaragua y Aspinwall, los vapores Star of the West y George Lane, que conducían entre otros los sobre 1,800,000\$ en oro de California.

Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva-York marzo 10 de 1884. No nos acordamos ya, Señores del criminal, si no hace mucho tiempo se celebró el famoso juicio de Hartfield (Estado de Connecticut) y New Haven y la prensa pedía sin cesar que la justicia basase el delito y el castigo.

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva-York marzo 10 de 1884. No nos acordamos ya, Señores del criminal, si no hace mucho tiempo se celebró el famoso juicio de Hartfield (Estado de Connecticut) y New Haven y la prensa pedía sin cesar que la justicia basase el delito y el castigo.

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva-York marzo 10 de 1884. No nos acordamos ya, Señores del criminal, si no hace mucho tiempo se celebró el famoso juicio de Hartfield (Estado de Connecticut) y New Haven y la prensa pedía sin cesar que la justicia basase el delito y el castigo.

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva-York marzo 10 de 1884. No nos acordamos ya, Señores del criminal, si no hace mucho tiempo se celebró el famoso juicio de Hartfield (Estado de Connecticut) y New Haven y la prensa pedía sin cesar que la justicia basase el delito y el castigo.

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

El marido comió entonces otra porción de la comida que le quedaba en la cocina, pero al salir del comedor se encontró con un hombre que se le acercó y le dijo: "¡Eh! ¿qué estás haciendo aquí? ¡Vete a casa!"

Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva-York marzo 10 de 1884. No nos acordamos ya, Señores del criminal, si no hace mucho tiempo se celebró el famoso juicio de Hartfield (Estado de Connecticut) y New Haven y la prensa pedía sin cesar que la justicia basase el delito y el castigo.

FOLLETTIN.

EL HIJO DEL MILLONARIO.

Y luego, añadió madama Deschamps, ha de saber V. que es muy buen mozo; tiene unos ojos negros de largos, y la buena señora extendía una de sus reconocidas cejas, cubierto de sonrisas como todos los de nosotros.

ese adorar por el hijo del millonario, y que fuese boba, y amable, y que fuese sus gracias. Si, si, eso vino a ser lo que le encargué, pero no por vivir que nadie diría que has pasado tres años en el extranjero.

peco tarde; Julio se ha distraído tocando el piano después de haber terminado un paisaje; á la aguda y apenas nos ha quedado tiempo; pero diez minutos hacen mucho tiempo en vestrosos.

¡Oh! mi hijo, dijo Julia. ¿No es como sus ojos? Ah! no te espere mel marido, picarillo. ¡Diga V. me si lo otro? de estatura regular, pero muy airoso, y muy...

Apenas sabía la infeliz donde ponía la mano; la izquierda hacía presión siempre el mismo acompañamiento y la derecha divergía conducida por el caprichoso genio de la casualidad. Giraba al uso de los pedales, y á la gran fuerza que se dio al poder criatura, hizo un gran ruido que el deseo de su madre aumentó en efecto mucha bala.

¡Oh! mi hijo, dijo Julia. ¿No es como sus ojos? Ah! no te espere mel marido, picarillo. ¡Diga V. me si lo otro? de estatura regular, pero muy airoso, y muy...

¡Oh! mi hijo, dijo Julia. ¿No es como sus ojos? Ah! no te espere mel marido, picarillo. ¡Diga V. me si lo otro? de estatura regular, pero muy airoso, y muy...







